

# Marcelino Domingo

Con su frío laconismo, Fabra nos da la noticia de la muerte de Marcelino Domingo en un hotel de Toulouse. Así a las puertas de la patria, ha caído uno de los españoles más amados a España. Ha muerto un hombre digno y honesto a quien quizá más columnió la negra reacción española.

Líricamente encontramos entre los reyes, ángeles contemporáneos hombre que haya luchado más que Domingo y que haya sido más denostado. Inició una tímida reforma Agraria y, al punto, todo el menguado capitalismo hispano lo cubrió de sátiras e injurias. Hubo de importar trigo porque hacía falta para cubrir las necesidades del mercado interior, siendo ministro de Agricultura de la República, único régimen al que sirvió, y los camufladores cargaron sobre su nombre los más feroces embustes. Ya España en guerra, salió al extranjero en busca de amigos y de solidaridad para nuestro pueblo, y no faltaron los que no vieron en su segundo viaje otra cosa que pequeños egoísmos.

Nada de ello nos extraña. También se habló de los chalets de El Escorial y de los gabinetes de púlpito de Pablo Iglesias. Cuando ya no sabía la reacción española cómo despreciar a Marcelino, dijo que tenía en Madrid un palacio y en él oráculos con egiptozóo. Marcelino vivía muy modestamente, rodeado de sus abundantes libros, a los que dedicó sus mejores afanes.

Haciendo justicia a su gran figura de hombre honesto, afirmamos su impecable honradez, su amor al pueblo, su lealtad republicana, su pasión por la cultura, en la que cifraba toda la evolución de nuestro pueblo. Buena prueba de ello es su paso por el Ministerio de Instrucción Pública, creando siete mil escuelas. Forjado en el Ideario de Costa, Marcelino Domingo fue uno de los republicanos que más que nos entendimos siempre.

Cuando se dirigía a Perpiñán, se sintió enfermo. Llevaba el alma herida por el dolor de España. El reconocimiento de Franco por parte de los Gobiernos francés e inglés le ha matado. Es otra víctima de nuestra lucha. Marcelino Domingo, pedagogo y hombre justo, debió hervir de indignación ante el monstruoso atentado al Derecho Internacional.

Su vida fue una lucha constante por la libertad política de España. Condenado a muerte en 1917, maltratado, preso más tarde innumerables veces, odiado por el capitalismo español, muerto en el momento mismo en que se decía la suerte de España.

Fue diputado por Tortosa, su tierra nativa, en todas las legislaturas. Buen golpe de ser para su alma el saber que su tierra era hostil por el invasor. Los últimos acontecimientos internacionales acabaron con él.

Ante su cadáver, el Partido Socialista Obrero Español inclina reverente, en estos momentos, su bandera roja.

**REUNION DE LOS COMITES EJECUTIVOS DE UNION REPUBLICANA E IZQUIERDA REPUBLICANA**

Madrid. — Ayer se reunió el Comité Ejecutivo Nacional de Unión Republicana.

De lo tratado se facilitó la siguiente noticia:

«Bajo la presidencia del señor Giner de los Ríos se ha reunido el Comité Ejecutivo Nacional de Unión Republicana».

Se ha estudiado detenida y minuciosamente el momento político, aceptándose importantes acuerdos. Figura entre ellos el de dirigirse a todas las organizaciones provinciales y locales, recordando mantener la misma firmeza republicana que hasta el presente, así como encarecer la necesidad de estrechar cada vez más las relaciones que unen a todas las organizaciones antifascistas del país con la de Unión Republicana.

Se examinó también la gestión del representante del partido en el Gobierno, acordándose aprobar la misma, o coincidir plenamente con el criterio político del Comité Ejecutivo Nacional, ratificándole la confianza que en aquél tiene depositada Unión Republicana de España.

Madrid. — En el local del Consejo Provincial del partido se reunió ayer tarde el Consejo Nacional de Izquierda Republicana, con asistencia de los presidentes de los Consejos Provinciales.

A la reunión asistió el ministro del partido, don Antonio Vela.

El Consejo Nacional de Izquierda Republicana interrumpió sus deliberaciones a última hora de la tarde, para continuarlas a las once de la noche.

**REUNIONES DE FRENTE POPULARES**

Ciudad Real. — Ayer tarde se reunió el Frente Popular Provincial, tomando interesantes acuerdos, entre ellos dando normas para que se persiga implacablemente a todos aquellos que se dedican a crear un estado de demoralización en las masas.

Albacete. — Se ha reunido el Frente Popular para estudiar la situación política-militar. Ante ella se ha acordado reforzar la resistencia del pueblo, para lo cual se ha formado una comisión que se desplazará a los pueblos más importantes de la provincia.

Asimismo se realizarán bastantes actos de acuerdo con el Comisariado, que serán anunciados oportunamente.

## España no será fascista nunca

Madrid. — Bajo el título de «España no será nunca fascista» dice el Socialista:

«Las naciones totalitarias, con preponderancia de armas y aparatos guerreros en incalculable desproporción, podrán acaso vencer; pero ¿y después? ¿Qué se hace con una población adversa en casi su totalidad? Es inútil pretender acimular allí lo que nuestra tierra no pudo crear. Quédate el fascismo en los países en que impera; implántese en aquellos que lo merezcan; pero nadie se empeñe en intentar co-ger peras del olmo. Es ganas de perder el tiempo y algo más.»



**DIARIO SOCIALISTA DE LA MAÑANA**  
Organo del Partido Socialista Obrero Español

Año III — Núm. 657 — Valencia, viernes 3 de marzo de 1939 — Precio: 35 céntimos

### ORACION ANTE UN FAJARO SIN ALAS

# LA MUERTE QUE BAJA DEL CIELO, O EL DOLOR DE NUNCA MAS JUGAR

Por MANUEL MUR ORTI

En uno de los últimos bombardeos fascistas fue herido gravemente una niña. El jefe del Gobierno fué a visitarla. Y el autor de este artículo describió todo ello, volcando sobre las cuartillas su alma de poeta. Por la ternura que lo inspira y la belleza de su rítmica prosa, lo publicamos gustosos.

De rodillas, corazón! De rodillas! Yo te lo mando, fundido el bronce de la voz en llanto. Te lo mando, porque un capullo breve ha florecido en rosa en un segundo. Te lo mando, porque a un lucero, tembloroso y puro, se le ha caído por la ventana oscura de la noche, una luciente punta de cristal. Te lo mando, porque a un pájaro en vuelo—un pobre pajarillo, horror de piel y ansioso de columpios de brisa—se le ha partido un ala en la flecha sin rumbo de su viaje primero, cuando era sólo inicio de venturas su plumbeo aleteo.

De rodillas, corazón! ¿No me comprendes? ¡Acaso tu honda latir atormentado, hecho a gritos y a muerte, no acierta a traducir en llanto humilde el fuego de un verano que madura y abraza los capullos, el garfio de una noche que arrebató su punta a los luceros y la rabia sin causa de una mano invisible, que arranca, airada y hártara, el ala aún implume de un pajarillo al estreñar su vuelo? ¡Ay, corazón! ¡No me comprendes! Jamás conseguí en esta hora empurpada en sangre y llamas, ni el loco fuego de un verano ardiente, ni el garfio leve de una noche bruma, ni el brevísimo aleteo de un resplandor, trozo en para alquimia, ni voz en llanto, ni mi queja en grito, ¡No me comprendes, corazón! La causa de mi pena es otra causa, y el dolor de mi grito es también otro. El capullo granado, el lucero sin punta y el pájaro sin ala, no son, para mí angustia, flor, estrella ni ave, sino escalones de parecido en llanto, por los que sube, con mi congoja a cuestas, hasta el altar de nieve de un dolor infinito. El altar es la blanca cama de hospital. El dolor infinito, una niña. Esa pobre niña, Paquita Pla, que iniciará muy pronto, con un llanto de horror y asombro cuajado en las pupilas, su paso imposible sobre el tapiz del suelo, apoyada sobre la columna única de su pierna huérfana, amasada con marfil y rosas.

¿Ya estás de rodillas? ¿Ya

me has comprendido? Grita, que tu grito es gemelo de éste que me muere como una oruga aspera, en el jardín de la garganta. Gime, que tu gema tiene lazos fraternos con el otro que salta, doliente y tiérmulo, de uno a otro de los labios. Yo lo sabes. A Paquita Pla, capullo breve, lucero limpio, pájaro leve, le ha arrancado una piercena la muerte, sin causa ni rumbo, de una bomba extranjera. Se la ha arrancado cuando tejía lienzos de sueño rosa, con hilos de inocencia y agujas de esperanza. Se la ha arrancado cuando subía, con sus dos piernas entonces, por escaleras de alegría sin cimientos a su palacio de cristal. Se la ha arrancado cuando estaba en dintel de su vida sin pecado ni llanto, y tenía, amparada por una llave de sonajas, a la espalda, sus muñecas de niña y ante los ojos limpios sus ensueños de amor.

¡Llora, corazón! Llora, que tu llanto es hermano de este otro que me abraza los ojos como un tizon ardiente. El hombre que piensa y el niño que sueña tienen, al elevar la idea granada y al tejer el anhelo de espuma, un gesto idéntico y hermoso. Ambos—niño y hombre—tendrán al cielo lejano el dardo de anhelo de los ojos, buscado en la amplitud de su sombra guión de caminos o asidero de sueños. Y es que del cielo—pradera de hierba azul, sembrada de estrellas claras—han esperado siempre los hombres y los niños todo lo amable de la vida. Los hombres cuando, en la amarga experiencia de su hoy doloroso, sueñan con la amable dulzura de un mañana bienaventurado. Los niños, cuando, en la dulce inquietud de su aura inmaculada, entrevén un futuro de risueño existir.

Y lo hacen los hombres porque lo aprenderán siendo niños, y lo copian los niños porque se lo hemos enseñado los hombres. Nosotros, sí. Nosotros se lo hemos enseñado. La vergüenza de nuestro error pedagógico nos empuja en el rostro hogueras bermejas. Nosotros, el índice tendido en ruta cierta, les dijimos que el cielo era puro como su propia alma. Les dijimos que era un país donde los Reyes Magos hacían, con marfillos de oro y serruchos de plata, los fuegos que luego, por caminos de nubes y aire, traían sobre el lomo de seda de los malos camellos, para regalarlos buenos de la tierra. Les dijimos que allí, coros de

ángeles con alas de cristal, tocaban, en brillantes trompetas, la suave sinfonía que arrullaba su sueño sin despertadores. Les dijimos que las estrellas eran jaulas de luz, a donde, por la noche, iban a dormir todos los pájaros que habían entre las ramas del jardín. Y les dijimos también—ay, amargura de nuestra pena, vergüenza de nuestro error, dolor irreparable de nuestra mentira—que en cada una de esas estrellas había un ángel, puro y hermoso como un lirio, que vigilaba sus pasos con cuidado incansable, bajo el sol del día y en la sombra sin fronteras de la noche, sujetando su cuerpo para evitar la caída, agitando la piedra para salvar el torpezo del amigo desdichado y deteniendo ante el paso errado y peligroso del automóvil imprudente. Un ángel en fin, que era su Ángel de la Guarda, y bajo cuya protección nada podían temer los peligros de la tierra. Les dijimos todo esto y mucho más. Les hablamos de un Dios venerable, sapiente y barbudo, que, sentado en su trono de nubes, regia los destinos del mundo. De un Dios omnipotente, que había creado los hombres a su imagen y semejanza. De un Dios para quien no era ajena a su voluntad cualquier acción que la Humanidad efectuara. De un Dios premador de los buenos y castigador de los malos, inexorable y duro en la sanción, pero dulce y generoso en la recompensa.

Todo esto les dijimos. La amargura de nuestros días de labor sin gloria obligada al bello amor a cada palabra con falsas muletas cada palabra en vuelo. Nos echó del pecho la universalidad de nuestra mentira. Sobre nieves, arenas, rocas y tierras; bajo castaños, abetos, palmeras y guanábanos, todos los países—todos los países del mundo!—han tejido, junto a la cuna frágil en que aletea el suave retazo de su carne atormentada o feliz, la bella trama de esta falsedad. Hemos creado los hombres, para los niños del mundo, un dulce cielo sin aguijón ni hielos, albergue de pájaros, jardín de flores, campo de estrellas, casa de ángeles, trono de Dios, rosal de pureza y donador sin tasa, en lluvia inabarcable de risas y venturas.

Y así es aún en muchas tierras. En esta misma que pisamos, pero de una frontera de sangre—sangre vertida, negra y fría, y sangre vertida, caliente y roja—para allá.

Y yo quisiera saber, así, arrullado como estoy, con el llanto en los ojos como un cristal de duelo, con las manos cruzadas igual que un aspa inerte, con el grito en los labios, tal que una flecha de dolor, qué han hecho los niños de España—de nuestra España, en llamas—para que de ese mismo cielo, únicamente, cruel y horrendo, les baje la muerte.

No. La guerra no es esto. La guerra tiene un centro y un límite. Un centro que es el vértice de fuego y muerte del campo de combate en la

hora de espanto sin fronteras de la lucha encendida, un límite, preciso e infranqueable, señalado por la última lengua de acero de la postre bayoneta. Sobre cielo, tierra, mar y río, la guerra está ahí. Ahí, que es donde el deber o el odio lleva a los hombres. Ahí, que es donde el ojo atisba y el oído vigila en alerta sin pausas. Ahí, que es donde el brazo tiene en el arma su prolongación cruel de defensa u ofensa. Ahí, sí. Bien puede, en límite y centro, bajar, ir y venir la muerte, de cielo a tierra, de lado a lado y de tierra a cielo, en vuelo inabarcable de pregunta y respuesta. Pero saltado el límite, ya en la paz de los campos, ya en la quietud de los pueblos, ya en la actividad menguada por el duelo, de la urbe populosa, mal haya quien prolongue el horror de los frentes, llevando a muerte a donde muerte lloran, y sumando luto a quienes luto visten. Y mal haya mil veces quien no comprenda, desde el alto e insensible sitial de un avión en marcha, que bajo ese techo que eleva al cielo su parva columna de humo, e—ese esas flores del jardín amable o en esa calle que barrió la lucha, hay un niño, hijo de otro hombre como él, armado para muerte y defensa, que trabaja o estudia, ríe o llora, ensueña despierto o sueña dormido. Y que ese niño es el tesoro único que España—esta y aquella—tiene en el cuenco vacío de las manos, como única esperanza de amor y de labor.

No, Paquita Pla, pequeña y breve Paquita Pla—pájaro sin alas, capullo abierto, lucero sin punta—no hace falta que me digas que las pompas hacías en la hora frágil con el jabón de tus sueños. No hace falta que me cuentes, quedo, muy quedo—roto el cristal de la voz al golpe de la amargura—, qué caminos de esperanza recorriste en el minuto aleteo tus plantas de ilusión, ni que me confieses—la voz sólo en murmullo de rocío, bañando el pétalo encendido de tus labios—, en qué cercano cielo de aventuras se posaban ingravidos tus ojos. No hace falta, no. Yo he leído, con dedos de experiencia, desgarrando el rosario de tu pena y tus sueños y adivinando el vuelo de tu anhelo y tu horror. Pero si es necesario que yo te hable, cortado el hilo del discurso en pausas de emoción y de tormento, para contestar a una pregunta que aletea en

## Por qué dimitió el señor Azaña

Paris. — La carta en que el señor Azaña ha dimitido la Presidencia de la República española, contiene el siguiente párrafo, en el que fundamenta su decisión:

«El reconocimiento del Gobierno de Burgos como único legal por Inglaterra y Francia, me priva de las prerrogativas oficiales, impidiéndome ejecutar aquello que mi conciencia me dicta en relación a la situación actual.»

Esta imposibilidad parece constituir la causa principal de la decisión del señor Azaña. — A.I.M.A.

## El deber del momento

Quando las hordas salvajes de los bárbaros del siglo XX invadieron los campos, objeto eterno de ambición ajena; cuando los tálicos obreros resucen por todos los ámbitos del país; cuando la guerra, nombre tremendo, es el único asilo y escudo contra el impetu saqueo del vil invasor, España se estremece, y al impulso de su justo furor, el yunque gime, los martillos suenan, arden las forjas, y por doquier, al donde alienta un pecho hispano, al lema y grito de combate ha de ser de odio, odio contra los ejércitos invasores que pretenden manchar la gloria de nuestra raza. Guerra, pronuncian dentro del hueco de sus tumbas frías los que ya vertieron su sangre, y que ahora, alzando airadas sus augustas sombras, exigen que cada español se convierta en defensor invencible de esta España inmortal, que tuvo libertades antes que Suiza, que tuvo marines antes que Inglaterra, que creó universidades antes que Alemania; de aquella España que en el siglo X enseñaba al mundo la filosofía de Aristóteles; que engendrara pueblos, que creó ideologías, que trazó nuevas rutas en el tercio y en la Ley. De aquella España que fué madre de los Istoricos e Indortes, de los Indibil y Mandanilo, y de tantos otros que hicieron posible un Sagunto, una Numancia, y hoy un Bruneti, un Belchit, y otros hechos dignos de la pluma de Homero.

Hoy, con la movilización general, ha llegado la hora de demostrar al invasor que es vana ilusión el creer empresa fácil abatir el orgullo y la voluntad indomable de un pueblo que con estoicismo sin igual permite que sus mujeres y niños padezcan hambre y sean destruidos por la metralla, antes que consentir jamás ningún tirano. Ha llegado el momento de arrojarse a la victoria.

Es necesario que jefes y soldados, y todo el pueblo, fundidos en una disciplina de guerra y estrechados más y más los lazos de hermandad en el anhelo común de aplastar al invasor, se apresten a llevar a cabo la gran misión histórica que se les ha encomendado, y que gentes sin ideal, sin ternuras, sin calor de humanidad, son incapaces de comprender, para poder entrar en la historia de los pueblos libres con el corazón lleno de grandes impulsos generosos y el alma poblada de altos propósitos. Para ello es imprescindible que cada jefe ha de emular la probidad de un Africano, el saber y trabajo de un Anibal, el batallar de un Julio César. Que cada soldado, por su entereza y virilidad, se haga merecedor de que Diógenes volviera al mundo de los vivos con la diestra enardecida por el peso de su farol de luces tenues, no tornara al mundo de los muertos con su agonizante farol encendido, por no haber encontrado al HOMBRE.

Es decir, que cada cual cumpla en toda hora y en todo momento con el deber que se nos ha asignado, sin desfallecimiento, sin pusilanimidad, sin cobardía, con la mirada puesta en la salvación de nuestra Patria, para que nunca se nos pueda objetar: «¡Ve, pues, y sé valiente, ya como a aquel Boadil de la Mitoria; ¡lora como mujer lo que no supiste defender como hombre!»

MIGUEL MONTESINOS

## EN LA DIRECCION GENERAL DE SEGURIDAD

**TRANQUILIDAD EN MADRID**

Madrid. — El director general de Seguridad, don Vicente Girault, conversó ayer mañana con los informadores judiciales, siguiendo la costumbre establecida cuando era comisario general de Vigilancia, que recibía a los periodistas todos los jueves.

El señor Girault les dijo que la tranquilidad era absoluta y que, sin conceder mayor importancia a ciertos bulos que corren por Madrid, más que de intentar producir alguna intranquilidad en el ánimo magnificamente sostenido de la retaguardia, si conviene decir que nada extraordinario ocurre en cuanto al orden público y que las autoridades, empezando por la militar, que asume la función y la responsabilidad de su mantenimiento, están todas, sin excepción, a tono con la seguridad y la firmeza de que hace gala en estos momentos la población, no sólo de la capital de la República, sino de toda la España leal.

## DISPOSICIONES OFICIALES

Madrid. — La «Gaceta de la República» publica una orden del Ministerio de Justicia disponiendo que el personal auxiliar de la Justicia integrado por los secretarios judiciales, oficiales y auxiliares de Juzgados municipales y de primera instancia, Audiencia y Tribunal Supremo y de los organismos especiales, creados con posterioridad a primero de agosto de 1936, les sean alcanzados los beneficios del decreto de la Presidencia del Consejo de 12 de septiembre último, por carencia de la vida a consecuencia de la guerra.

## LA AYUDA INTERNACIONAL

Madrid. — La Ayuda Internacional ha remitido determinada cantidad de ropas con destino al vecindario madrileño y ante la imposibilidad de distribuir a todos los necesitados de la capital, ha dispuesto se efectúe un reparto por sorteo entre las familias familiares de abastecimiento.

## Comentarios a la dimisión del señor Azaña

Madrid. — Sobre la dimisión de Azaña escribe anoche «Informaciones», órgano del Partido Socialista:

«El concepto de la responsabilidad se acentúa en nosotros a medida que se acercan las horas decisivas de la guerra. El deber se impone con características más definidas, con mandato más indeclinable. No se puede desertar ante el enemigo. El militar no puede hacerlo; el hombre que estime en algo su dignidad, tampoco. ¿Qué importa la adversidad? No podemos arrojar al fondo del mar, como lastre inútil, la misión gloriosa que la historia puso en nuestras manos y que es anterior en el presente y que será futuro en el futuro.»

Ante el nuevo Presidente de la República, ante el Gobierno responsable que nos rige con toda la juridicidad de una Constitución respetada e intacta, el pueblo, que no dimita ni deserta, renueva su juramento del 18 de julio.

Afirmado de Madrid, por su parte, escribe:

«No conocemos hasta ahora los motivos concretos e inmediatos que le han aconsejado determinación de tanta trascendencia. Creemos, con todo, que ésta se habrá inspirado en el bien de la patria. La gestión del señor Azaña en el desempeño de su mandato, abona estas hipótesis.»

Después añade:

«La magistratura vacante corresponde, por precepto constitucional, al presidente de las Cortes. La aceptación de esta herencia presupone auténtica capacidad de sacrificio. Por esta vez la frase consabida no es burla. Ocupar la presidencia de la República española en estos dramáticos momentos es, sin retórica, sacrificarse por la patria. No por ser holocausto obligado e ineludible, mengua la excelencia del heroísmo en quien ha de efectuarlo.» —Febus.

## ASAMBLEA DE MUJERES TRANVIARIAS

Madrid. — Se ha celebrado una asamblea de todas las mujeres de tranvías, para estudiar la situación actual y las tareas que se desprenden de la misma. Se acordó hacer pública una resolución viendo con simpatía los últimos decretos de movilización del Gobierno, ya que ellos preparan las condiciones de resistencia, y se comprometen a ocupar los puestos que aún no han sido dejados por concidencia de insustituibles.

Se acordó pedir a la Dirección, ante la restricción del servicio, una mayor y más amplia incorporación de la mujer a la industria, rompiendo con el mito de que la mujer no puede realizar ciertos trabajos.

## Parte oficial de guerra

**La aviación extranjera bombardeó ayer Denia y Salvacañete**

**EJERCITO DE TIERRA**

Sin noticias de interés en todos los frentes.

## AVIACION

La aviación enemiga bombardeó esta mañana la zona portuaria de Denia y el pueblo de Salvacañete, sin causar daños materiales ni víctimas en ninguna de estas agresiones.



# Mussolini prepara, con la cooperación militar de los nazis-como en España-, la invasión de Túnez

## Alemania envía tropas a Libia

París. — El corresponsal del «Figaro» en Londres, refiriéndose al envío de fuerzas italianas a Libia, escribe: «A Withe Hall han llegado informes bastante in-

quietantes, especialmente en relación con movimientos de tropas alemanas hacia Libia y envíos de material y uniformes coloniales. Además, es exacto que Goering irá a Libia.—Fabra.

## EN RUMANIA SE DESCUBRE UN NUEVO COMLOT CONTRA EL JEFE DEL GOBIERNO

Bucarest. —Ha sido descubierto un nuevo complot contra el vicepresidente del Consejo, señor Calmesco.

Aunque no se ha dado ninguna referencia oficial sobre el asunto, se cree saber en los círculos bien informados que se trata de una tentativa fracasada de la Guardia de Hierro.

El descubrimiento se debe a declaraciones de los detenidos en los pasados días, algunos de los cuales formaban parte de las bandas terroristas y eran buscados por la policía.—Fabra.

## CONSEJO DE MINISTROS INGLESES

Londres. —Ayer por la mañana se reunió el Gabinete, en vez de hacerlo anteayer, por impedirlo el viaje del señor Chamberlain a Birmingham.

A la reunión no asistieron Halifax y John Simon, por hallarse enfermos.

Ha sido examinada la cuestión de la Conferencia de Palestina y la actitud de los judíos, de no aceptar las proposiciones británicas.

Se cree que los ministros ingleses se han ocupado también de las entrevistas recientes en Roma entre lord Perth y los ministros italianos.—Fabra.

# VALENCIA

## Las Mujeres Antifascistas contribuyen a la eficacia del Torneo de Superación

El Comité Provincial de Mujeres Antifascistas de Valencia ha dirigido un manifiesto a la población civil, con motivo del Torneo de Superación. En él se dice lo siguiente:

«Las Mujeres Antifascistas reconocemos todo lo que de magnífico existe en este Torneo, y queremos que al frente lleve nuestra admiración por esta superación, por esta moral elevada y ejemplar de nuestros combatientes.

Para ello, las Mujeres Antifascistas de Valencia han decidido regalar cazado a todo el Ejército de Levante.

Sabemos que son muchos los obstáculos con que vamos a tropezar, pero sabemos que todo el pueblo valenciano, que en estos días sigue con entusiasmo los esfuerzos que las Divisiones, Brigadas, compañías y todas las unidades, realizan para ganar la bandera que como premio regala

el comisario general de Levante, nos va a ayudar con todo su esfuerzo, con todo el cariño que siente el pueblo a su Ejército, que lucha incansablemente por la independencia de España.

Las mujeres, los hombres, los niños, nadie que sienta nuestra lucha, nadie que tenga ansia de salvar la libertad de nuestro país, debe dejar de contribuir a este homenaje.

En la resistencia está la victoria, y nuestra victoria significa la paz y la libertad de nuestros hogares, de nuestros hijos.

¡En pie, valencianos!

Colaborad todos en el Torneo de las Mujeres Antifascistas para ayudar a nuestro Ejército popular, potente y heroico, que luchará y vencerá.

¡Viva la Independencia de España!

¡Viva el Ejército de Levante!

¡Viva el Gobierno de Unión Nacional!

## PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL

SECRETARÍA SINDICAL

Por la presente se convocan a todos los secretarios de grupos sindicales para hoy, día 3, de cinco a seis de la tarde, en el local del Partido, C/ de Amador, 54, para tratar asuntos de interés.—El Secretario general.

## TRIBUNAL MEDICO MILITAR PERMANENTE DE VALENCIA

Los individuos que tienen expedientes de inutilidad incoados en Albaida el día 14 de febrero pasado, serán llamados mañana, día 4, a las nueve horas, y los que tienen expedientes del día 15 serán llamados el día 5.

## JUNTA REGULADORA DEL COMERCIO DE USO Y VESTIDO DE VALENCIA Y SU PROVINCIA

AL COMERCIO Y AL PUBLICO EN GENERAL

Ponemos en conocimiento de todos que, a partir del día 8 del actual, se dan basculadas las oficinas de este organismo a la plaza de Polvorinos, 3, donde se instalarán las autorizaciones especiales expedidas por esta Junta Reguladora, para aquellos establecimientos que así lo tienen incoados.—El secretario, Antonio B. Martínez.

## EMISIONES DE RADIO

Organizadas por la Delegación de la Subsecretaría de Propaganda y el Comisariado del Grupo de Ejercitos.

PROGRAMA PARA HOY VIERNES

De 8 a 8.30.—Servicio de información.

«Las Palabras» (diálogo hablado), emitida en onda de 3270 metros, 41'06 minutos, 7.200 kilociclos.

De 8.30 a 9.—Emisión de mediodía.

«Las Palabras» (diálogo hablado), emisión de discos, comentarios, noticias, crónicas, reportajes. Onda de 3270 metros, 41'06 minutos, 7.200 kilociclos.

De 9 a 9.30.—Emisión de la tarde.

«Las Palabras» (diálogo hablado). Música variada, comentarios, intervención de juveniles Republicanos. Onda de 41'06 metros, 7.200 kilociclos.

De 9.30 a 10.—Emisión de la noche.

Noticias, comentarios, orquesta, retransmisión de «La Voz de España», de Madrid. «Las Palabras» (diálogo hablado).—A las 22, festival de canciones populares españolas, interpretadas por los coros y orquesta de la Delegación de la Subsecretaría de Propaganda y el Comisariado del Grupo de Ejercitos.

Intervención del señor Granda y Tuso, que interpretarán varias canciones catalanas. Onda de 3270 metros, 7.200 kilociclos y 41'06 minutos, 7.200 kilociclos.

De 21 a 22.—Emisión de mediodía.

«Las Palabras» (diálogo hablado), noticias y música selecta. Onda de 3270 metros, 41'06 minutos, 7.200 kilociclos.

## SUSCRIPCION DE AYUDA A MADRID

ORGANIZADA POR SOLIDARIDAD GALLEGA ANTIFASCISTA

Calle del Mar, 72. Teléfono 19.461

Valencia

Suma anterior, 1.265 pesetas.

Manuel Alonso, 25; Jesús Silva, 25; Victoriano Pérez, 25; Antonio Bande, 25; Victoriano Somoza, 25; Pedro Holrubia, 10; Francisco Jaspé, 15; José Yagües, 10; Francisco Pichel, 15; Juan Semoz, 25; Joaquín Gamallo, 25; Braulio Iglesias, 25; José Ambroja, 13.

Total, 1.523 pesetas.

(Continuará.)

## LA MÚSICA

EL CONCIERTO DEL DOMINGO EN EL PRINCIPAL

La Sociedad Filarmónica de Valencia celebrará el concierto tercero del ciclo, a las once de la mañana, en el Teatro Principal, actuando el violinista Abel Mux, con el concurso del pianista Martín Ima y el violonista José Moré, con el siguiente programa:

Primera parte.—Sonata «El Trino del Diabolo», Tartini-Kreisler.—Fuga de la «Sonata en sol menor», J. S. Bach.

Segunda parte.—Concierto para dos violines, J. S. Bach.

Tercera parte.—«Romanza andaluza», Sarasate.—«Las casca, Cortier.—«Canción de guerra», Abel Mux.—«Capricho vienés», Kreisler.—«Polonesa» en la, Wieniawski.

Wieniawski.

FESTIVAL ARTISTICO A BENEFICIO DE HOSPITALES DE SANGRE

El próximo domingo, día 5, a las diez y media de la mañana, organizado por los señores, oficiales y argonautas en situación de reemplazo por heridos en esta plaza, se celebrará un gran festival artístico, en el que intervendrán los siguientes artistas:

Julita Mantecón, Eddie Brown, Pepita Llavero, María de Córdoba, Ramón Busquemar, Angelina Fernández, Candelaria y Sancha, Belles-Bages, España, Hermanos Alonso, Emilia Bronet, Lolita Soler, Marín Palacios, Billy Wells and Josephine Wells, Pírriles, Piquito Inna y Orquesta Iria.

Bisquitier, Cuatro Varados y J. Sánchez.

Por lo variado y completo del programa que para este acto se ha conseguido reunir, ya que la mayor parte de los artistas que en él intervienen son prestigiosas figuras de variedades consagradas por nuestro público, no damos por hecho que este festival será un verdadero éxito, tanto artístico como económico.

Las localidades podrán retirarse todas los días, de once a una, en el Centro Aragonés, y el día de la función, en la taquilla del Teatro Olympia.

## Ayer falleció en Toulouse el ilustre republicano español don Marcelino Domingo

Toulouse. —Ayer por la mañana falleció don Marcelino Domingo en un hotel de esta población. El ex ministro español había regresado de París, de paso para Perpiñán, pero a consecuencia de un repentino malestar, tuvo que detenerse en Toulouse.

Su fallecimiento ha producido gran dolor entre los numerosos españoles residentes en esta población.

## Comentarios de la prensa francesa

París. —Comentando las entrevistas de Ciano en Varsovia, el «Journal» escribe: «Polonia sigue siendo» elada de Francia. El coronel Beck ha obrado juiciosamente, no cambiando su posición de amigo de Francia por regalos «magariños».

«Le Petit Journal» dice: «Polonia no renuncia a la frontera común con Hungría. «Estará desanimado el eje?»

«Le Figaro», en un despacho de Cracovia, declara que conviene subrayar la declaración hecha por un alto funcionario polaco, según la cual, no se había establecido acuerdo alguno de solidaridad polacoitaliana sobre las reivindicaciones coloniales de Italia.

«La République» estima que esta actitud de Polonia puede ser un elemento decisivo para la evolución del conflicto francoitaliano, pues «Italia no puede comprometerse a fondo sin un apoyo de Alemania, y cómo se arriesgará en el Mediterráneo, sin haber alejado toda amenaza en su frontera oriental?»

«L'Humanité» escribe: «Polonia se ha dado cuenta del papel que quería que jugase Italia y Alemania. De ahí su acercamiento comercial con la Unión Soviética y su orientación hacia Francia e Inglaterra.—Fabra.

Los jefes de la U. R. S. S., los miembros del Gobierno y los militantes destacados del partido, replevados, llevaron a hombros el sarcófago. El mismo Stalin transportó la urna al mausoleo.

Los delegados ingleses eran Mac Donald y Butler.

Los delegados árabes aceptaron las sugerencias inglesas como base de discusión.—Fabra.

Los delegados árabes aceptaron las sugerencias inglesas como base de discusión.—Fabra.

Los delegados árabes aceptaron las sugerencias inglesas como base de discusión.—Fabra.

Los delegados árabes aceptaron las sugerencias inglesas como base de discusión.—Fabra.

Los delegados árabes aceptaron las sugerencias inglesas como base de discusión.—Fabra.

Los delegados árabes aceptaron las sugerencias inglesas como base de discusión.—Fabra.

Los delegados árabes aceptaron las sugerencias inglesas como base de discusión.—Fabra.

Los delegados árabes aceptaron las sugerencias inglesas como base de discusión.—Fabra.

Los delegados árabes aceptaron las sugerencias inglesas como base de discusión.—Fabra.

Los delegados árabes aceptaron las sugerencias inglesas como base de discusión.—Fabra.

Los delegados árabes aceptaron las sugerencias inglesas como base de discusión.—Fabra.

Los delegados árabes aceptaron las sugerencias inglesas como base de discusión.—Fabra.

Los delegados árabes aceptaron las sugerencias inglesas como base de discusión.—Fabra.

Los delegados árabes aceptaron las sugerencias inglesas como base de discusión.—Fabra.

Los delegados árabes aceptaron las sugerencias inglesas como base de discusión.—Fabra.

Los delegados árabes aceptaron las sugerencias inglesas como base de discusión.—Fabra.

Los delegados árabes aceptaron las sugerencias inglesas como base de discusión.—Fabra.

Los delegados árabes aceptaron las sugerencias inglesas como base de discusión.—Fabra.

Los delegados árabes aceptaron las sugerencias inglesas como base de discusión.—Fabra.

Los delegados árabes aceptaron las sugerencias inglesas como base de discusión.—Fabra.

Los delegados árabes aceptaron las sugerencias inglesas como base de discusión.—Fabra.

Los delegados árabes aceptaron las sugerencias inglesas como base de discusión.—Fabra.

Los delegados árabes aceptaron las sugerencias inglesas como base de discusión.—Fabra.

Los delegados árabes aceptaron las sugerencias inglesas como base de discusión.—Fabra.

Los delegados árabes aceptaron las sugerencias inglesas como base de discusión.—Fabra.

Los delegados árabes aceptaron las sugerencias inglesas como base de discusión.—Fabra.

Los delegados árabes aceptaron las sugerencias inglesas como base de discusión.—Fabra.

Los delegados árabes aceptaron las sugerencias inglesas como base de discusión.—Fabra.

Los delegados árabes aceptaron las sugerencias inglesas como base de discusión.—Fabra.

Los delegados árabes aceptaron las sugerencias inglesas como base de discusión.—Fabra.

Los delegados árabes aceptaron las sugerencias inglesas como base de discusión.—Fabra.

Los delegados árabes aceptaron las sugerencias inglesas como base de discusión.—Fabra.

Los delegados árabes aceptaron las sugerencias inglesas como base de discusión.—Fabra.

Los delegados árabes aceptaron las sugerencias inglesas como base de discusión.—Fabra.

Los delegados árabes aceptaron las sugerencias inglesas como base de discusión.—Fabra.

Los delegados árabes aceptaron las sugerencias inglesas como base de discusión.—Fabra.

Los delegados árabes aceptaron las sugerencias inglesas como base de discusión.—Fabra.

Los delegados árabes aceptaron las sugerencias inglesas como base de discusión.—Fabra.

Los delegados árabes aceptaron las sugerencias inglesas como base de discusión.—Fabra.

Los delegados árabes aceptaron las sugerencias inglesas como base de discusión.—Fabra.

Los delegados árabes aceptaron las sugerencias inglesas como base de discusión.—Fabra.

Los delegados árabes aceptaron las sugerencias inglesas como base de discusión.—Fabra.

Los delegados árabes aceptaron las sugerencias inglesas como base de discusión.—Fabra.

Los delegados árabes aceptaron las sugerencias inglesas como base de discusión.—Fabra.

Los delegados árabes aceptaron las sugerencias inglesas como base de discusión.—Fabra.

Los delegados árabes aceptaron las sugerencias inglesas como base de discusión.—Fabra.

Los delegados árabes aceptaron las sugerencias inglesas como base de discusión.—Fabra.

Los delegados árabes aceptaron las sugerencias inglesas como base de discusión.—Fabra.

Los delegados árabes aceptaron las sugerencias inglesas como base de discusión.—Fabra.

Los delegados árabes aceptaron las sugerencias inglesas como base de discusión.—Fabra.

Los delegados árabes aceptaron las sugerencias inglesas como base de discusión.—Fabra.

Los delegados árabes aceptaron las sugerencias inglesas como base de discusión.—Fabra.

Los delegados árabes aceptaron las sugerencias inglesas como base de discusión.—Fabra.

Los delegados árabes aceptaron las sugerencias inglesas como base de discusión.—Fabra.

Los delegados árabes aceptaron las sugerencias inglesas como base de discusión.—Fabra.

Los delegados árabes aceptaron las sugerencias inglesas como base de discusión.—Fabra.

Los delegados árabes aceptaron las sugerencias inglesas como base de discusión.—Fabra.

Los delegados árabes aceptaron las sugerencias inglesas como base de discusión.—Fabra.

Los delegados árabes aceptaron las sugerencias inglesas como base de discusión.—Fabra.

Los delegados árabes aceptaron las sugerencias inglesas como base de discusión.—Fabra.

Los delegados árabes aceptaron las sugerencias inglesas como base de discusión.—Fabra.

Los delegados árabes aceptaron las sugerencias inglesas como base de discusión.—Fabra.

Los delegados árabes aceptaron las sugerencias inglesas como base de discusión.—Fabra.

Los delegados árabes aceptaron las sugerencias inglesas como base de discusión.—Fabra.

Los delegados árabes aceptaron las sugerencias inglesas como base de discusión.—Fabra.

de un repentino malestar, tuvo que detenerse en Toulouse.

Su fallecimiento ha producido gran dolor entre los numerosos españoles residentes en esta población.

de un repentino malestar, tuvo que detenerse en Toulouse.

Su fallecimiento ha producido gran dolor entre los numerosos españoles residentes en esta población.

de un repentino malestar, tuvo que detenerse en Toulouse.

Su fallecimiento ha producido gran dolor entre los numerosos españoles residentes en esta población.

de un repentino malestar, tuvo que detenerse en Toulouse.

Su fallecimiento ha producido gran dolor entre los numerosos españoles residentes en esta población.

de un repentino malestar, tuvo que detenerse en Toulouse.

Su fallecimiento ha producido gran dolor entre los numerosos españoles residentes en esta población.

de un repentino malestar, tuvo que detenerse en Toulouse.

Su fallecimiento ha producido gran dolor entre los numerosos españoles residentes en esta población.

de un repentino malestar, tuvo que detenerse en Toulouse.

Su fallecimiento ha producido gran dolor entre los numerosos españoles residentes en esta población.

de un repentino malestar, tuvo que detenerse en Toulouse.

Su fallecimiento ha producido gran dolor entre los numerosos españoles residentes en esta población.

de un repentino malestar, tuvo que detenerse en Toulouse.

Su fallecimiento ha producido gran dolor entre los numerosos españoles residentes en esta población.

de un repentino malestar, tuvo que detenerse en Toulouse.

Su fallecimiento ha producido gran dolor entre los numerosos españoles residentes en esta población.

de un repentino malestar, tuvo que detenerse en Toulouse.

Su fallecimiento ha producido gran dolor entre los numerosos españoles residentes en esta población.

de un repentino malestar, tuvo que detenerse en Toulouse.

Su fallecimiento ha producido gran dolor entre los numerosos españoles residentes en esta población.

de un repentino malestar, tuvo que detenerse en Toulouse.

Su fallecimiento ha producido gran dolor entre los numerosos españoles residentes en esta población.

de un repentino malestar, tuvo que detenerse en Toulouse.

Su fallecimiento ha producido gran dolor entre los numerosos españoles residentes en esta población.

de un repentino malestar, tuvo que detenerse en Toulouse.

Su fallecimiento ha producido gran dolor entre los numerosos españoles residentes en esta población.

de un repentino malestar, tuvo que detenerse en Toulouse.

Su fallecimiento ha producido gran dolor entre los numerosos españoles residentes en esta población.

de un repentino malestar, tuvo que detenerse en Toulouse.

Su fallecimiento ha producido gran dolor entre los numerosos españoles residentes en esta población.

de un repentino malestar, tuvo que detenerse en Toulouse.

Su fallecimiento ha producido gran dolor entre los numerosos españoles residentes en esta población.

de un repentino malestar, tuvo que detenerse en Toulouse.

Su fallecimiento ha producido gran dolor entre los numerosos españoles residentes en esta población.

de un repentino malestar, tuvo que detenerse en Toulouse.

Su fallecimiento ha producido gran dolor entre los numerosos españoles residentes en esta población.

de un repentino malestar, tuvo que detenerse en Toulouse.

Su fallecimiento ha producido gran dolor entre los numerosos españoles residentes en esta población.

de un repentino malestar, tuvo que detenerse en Toulouse.

Su fallecimiento ha producido gran dolor entre los numerosos españoles residentes en esta población.

de un repentino malestar, tuvo que detenerse en Toulouse.

Su fallecimiento ha producido gran dolor entre los numerosos españoles residentes en esta población.

de un repentino malestar, tuvo que detenerse en Toulouse.

Su fallecimiento ha producido gran dolor entre los numerosos españoles residentes en esta población.

de un repentino malestar, tuvo que detenerse en Toulouse.

Su fallecimiento ha producido gran dolor entre los numerosos españoles residentes en esta población.

de un repentino malestar, tuvo que detenerse en Toulouse.

Su fallecimiento ha producido gran dolor entre los numerosos españoles residentes en esta población.

de un repentino malestar, tuvo que detenerse en Toulouse.

Su fallecimiento ha producido gran dolor entre los numerosos españoles residentes en esta población.

de un repentino malestar, tuvo que detenerse en Toulouse.

Su fallecimiento ha producido gran dolor entre los numerosos españoles residentes en esta población.

de un repentino malestar, tuvo que detenerse en Toulouse.

Su fallecimiento ha producido gran dolor entre los numerosos españoles residentes en esta población.

de un repentino malestar, tuvo que detenerse en Toulouse.

Su fallecimiento ha producido gran dolor entre los numerosos españoles residentes en esta población.

de un repentino malestar, tuvo que detenerse en Toulouse.

Su fallecimiento ha producido gran dolor entre los numerosos españoles residentes en esta población.

de un repentino malestar, tuvo que detenerse en Toulouse.

Su fallecimiento ha producido gran dolor entre los numerosos españoles residentes en esta población.

de un repentino malestar, tuvo que detenerse en Toulouse.

Su fallecimiento ha producido gran dolor entre los numerosos españoles residentes en esta población.

de un repentino malestar, tuvo que detenerse en Toulouse.